

Relatos Salvajes, 2014

Monólogo de la novia:

Romina:

Vos te vas ya mismo de acá, no decís ni mu. No sabés con quién te metiste. Te voy a sacar hasta el último centavo. Hasta la última propiedad que tu viejo puso a tu nombre para evadir al fisco va a ser mía. Estamos casados, legalmente casados. Voy a dedicar mis días a acostarme con cada persona que me tire un mínimo de onda, con todo aquel que me dé un gramito de amor. Y cuando vos te quieras separar, voy a tomar clases de actuación para sentarme frente al juez con cara de perrito mojado y decirle que la estoy luchando. Así nuestro matrimonio se prolonga indefinidamente.

Voy a divulgar por Facebook todos tus secretos. Te voy a meter el dedo en la llaga y revolverlo hasta que llores de dolor. Vas a padecer tantas humillaciones que tu única salida va a ser subirte a un banquito y tirarte por el balcón. Y ahí, cuando la muerte nos separe, cuando tú muerte nos separe, me voy a quedar con todo.